SEGUID LA BUSQUEDA...

¿Tu verdad? No, la Verdad,
y ven conmigo a buscarla.
La tuya, guárdatela.

A. MACHADO.

SE me escapan los puntos de este encaje.
Vacilan las agujas en los torpes
dedos de mis ideas.
Se me rompen los hilos, se me enredan,
formando una maraña, una confusa red
donde quedan prendidos, entre sombras difusas,
los débiles destellos de una luz presentida
que el deseo me incita a buscar la Verdad.
Porque debe existir la Fuente Verdadera,
tal vez no sea inútil la lucha que sostengo,
acaso fructifique en vuestros hijos.
Muchos pasaron, muchos; yo también pasaré,
me dormiré definitivamente
sin haber conseguido
saciar, calmar siquiera esta sed heredada;
ello no importa, mientras no se rompa
la continuidad de esta vieja herencia.
Seguid, seguid vosotros, hijos míos, la búsqueda
de la Verdad. La clave del éxito radica
en saber desatar los hilos anudados,
devanar la madeja del misterio.
Pero, ¡mucho cuidado!, porque existen
en la vida infinitos vendedores
dispuestos a venderos,
e incluso a regalaros sus verdades...

DIEGO BAUTISTA PRIETO